

---

## **Editorial**

### **POBREZAS Y EXCLUSIONES EN EL MUNDO ACTUAL**

Desde *les exclus* de Lenoir en 1974, el concepto de exclusión se ha venido trabajando a nivel académico y teórico hasta la actualidad. Su tratamiento incluye nuevas dimensiones y realidades, como ocurre con el concepto de desigualdad y clase social. Las desigualdades no solo incluyen diferencias económicas confrontadas o de propiedad, sino también diferencias de mérito, de prestigio en campos diversos. Hoy la desigualdad se analiza las condiciones variantes de la estructura social.

La exclusión se produce en el ámbito de la sociedad digital. Modernización y progreso, no son garantía de igualdad. Nuevos espacios como el digital, reproducen de nuevo las desigualdades.

Aunque la riqueza ha aumentado, su distribución no es igualitaria. El fenómeno de la pobreza se vincula no solo a aspectos económicos, sino que existen dimensiones derivadas de los anteriores, tales como educación, género, infancia. La pobreza infantil parecía erradicada, pero hoy, en España es un tema recurrente en los diarios y programas políticos.

La exclusión, por tanto, es un fenómeno multidimensional, que incluye recursos personales y sociales disponibles (Tezanos, 2001). Diferentes factores de riesgo, influyen en las posibilidades de personas y grupos. Así, cuantas más dimensiones tenga una persona, mayor será el grado de desventajas que experimente (Moriña Díez, A., 20017) y por este motivo, se deben analizar los factores que amplían el nivel de vulnerabilidad de las personas.

Como docentes e investigadores, es obligado por tanto su tratamiento. La misión de la universidad y de sus investigadores, mediante revistas académicas es la de contribuir con datos, informes y perspectivas al debate de la desigualdad y de la exclusión, realizando nuevas aportaciones para erradicarla, no solo en el campo educacional.

Me complace decir que los coordinadores de este número, son docentes, muy preparados de la Universidad de Cádiz y de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en el área sobre el que trabaja en este monográfico. No siempre se tiene la suerte de tener un fichaje tan bueno para coordinar un número sobre exclusión. Gabriel Robles Gavira, ha trabajado sobre la exclusión social con jóvenes latinos. Su libro *Buscando vínculos: Anomia y bandas latinas* es una prueba evidente de un trabajo serio y concienzudo sobre la exclusión. El autor ha sido profesor de Trabajo Social y Criminología en la Facultad de Derecho de la Universidad de Cádiz. En la actualidad es profesor de sociología en la UNED, especialista en el área de Gestión de Programas de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Cádiz (en su otra trayectoria profesional), ha trabajado en movimientos sociales, inmigración, dificultades en la transformación del mundo del trabajo y factores de riesgo en la exclusión social, sobre sociología e intervención social.

María Revelles Carrasco es profesora experimentada también del área de Derecho penal en la Campus de Jerez. Sus líneas de trabajo rescatan la confluencia entre comunicación y exclusión, tocando campos poco usuales e innovadores como los medios, el cine y la

exclusión; así como las relaciones entre trabajo, igualdad y derecho penal, o los temas de género.

Ambos, Robles Gavira y Revelles Carrasco, son doctores: en Sociología el primero, y en Derecho la segunda; son autores de estudios e informes sobre cuestiones sociales. Y dan sobrada cuenta de ello con sus artículos presentes en este monográfico: *Jóvenes inmigrantes latinos en la escuela. Del rechazo escolar a la acogida en las bandas* (de Robles Gavira en coautoría con Hernández Fernández), y *Género y delincuencia: de la exclusión a la criminalización* de Revelles Carrasco.

El presente número, no solo sirve para trabajar académicamente (tanto a nivel de alumnado como de profesorado) el tema mencionado. Lo mejor de una revista, y en este caso se cumple, es que puede sugerir nuevas líneas de trabajo e investigación sobre la exclusión en diferentes campos. Y es en diferentes campos porque las aportaciones al número son tanto sobre temáticas de jóvenes, género, educación, como de trabajo servicios sociales, comunidad Rom, de la infancia, tratamiento en prisiones, violencia de género.

El monográfico sugiere igualmente lecturas de interés en la sección de Reseñas, abriendo así nuevos campos con el análisis de trabajos de interés.

Considero a ambos coordinadores magníficos para este monográfico y para una cuestión muy importante en el campo de la investigación social: crear red. Ojalá sigamos reforzando este camino.

Beatriz Pérez González  
Universidad de Cádiz